



Revista Conflicto Social - Año 17 N° 30 - Julio-Diciembre 2023

Un dragón en el patio trasero. Relaciones militares entre América Latina y China (2001-2023)¹

A dragon in the backyard. Military relations between Latin America and China (2001-2023)

Fernando Romero Wimer*

*Recibido: 24 de noviembre de 2023
Aceptado: 26 de diciembre de 2023*

Resumen: La República Popular China se ha destacado desde 2008 como el segundo gasto militar a nivel mundial. Su industria de armamentos se ha convertido en uno de los sectores estratégicos de su comercio internacional y relaciones exteriores. Este texto tiene como objetivo general caracterizar las relaciones de China con América Latina y el Caribe considerando el comercio de armamento y equipamiento, los intercambios militares, la transferencia tecnológica, la cooperación humanitaria, y las misiones de paz.

Palabras clave: China; América Latina; Caribe; cuestión militar; relaciones internacionales.

Abstract: The People's Republic of China has stood out since 2008 as the second largest military spender in the world. Its arms industry has become one of the strategic sectors of its international trade and foreign relations. The general objective of this paper is to characterize China's relations with Latin America and the Caribbean, considering trade in arms and equipment, military exchanges, technology transfer, humanitarian cooperation, and peace missions.

Keywords: China; Latin America; Caribbean; military issue; international relations.

¹ La redacción de este trabajo se realizó en el contexto del Posdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Plan de trabajo: "Sobre el imperialismo: interpretaciones, problemas y debates (2001-2022)", inserto en el Proyecto de Investigación: "Democracias inestables en la Historia reciente de América Latina (1954-2016)", director: Alejandro Schneider).

* Coordinador del Grupo Interdisciplinar de Estudios e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e o Caribe (GIEPTALC) y Profesor de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil. Investigador del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) de Argentina. ORCID: 0000-0002-9254-6494. fernandogromero@gmail.com.



Introducción

La rivalidad geopolítica entre Estados Unidos (EE.UU.) y la República Popular China (RPCh) –acentuada por el lanzamiento del plan “Made in China 2025” y el inicio de la ‘guerra comercial’ en 2018 (Bregolat, 2018)– constituye el epicentro de la disputa por la hegemonía en la historia reciente, con innegables connotaciones a nivel mundial y para los llamados “países en desarrollo”.

El escenario político internacional post-pandemia de Covid-19 sigue sacudido por los realineamientos internacionales, la reformulación de bloques geopolíticos, la disputa internacional de proyectos de alcance mundial –como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) de China y el Corredor India-Oriente Medio-Europa respaldado por EE.UU. (Hussain, 2023)- y propuestas de “desacoplamiento” y “eliminación de riesgos” (Cueva, 2023).

Las tensiones entre ambas potencias (y sus principales socios y aliados) tiñen las relaciones económicas y diplomáticas en el plano internacional, a la vez que inciden en los conflictos sociales y los forcejos y entramados políticos al interior de los diferentes países del mundo.

Estos fenómenos de alcance mundial influyen en América Latina y el Caribe (ALC), en particular, y ha implicado para los diferentes Estados adaptaciones de políticas económicas, reformulaciones de políticas externas, realineamientos internacionales y adopción de nuevos programas en el ámbito militar y de la ‘seguridad’.

Los principales interrogantes que orientan la investigación son: ¿Cuáles son las razones del incremento de los vínculos militares entre China y ALC? ¿Cuáles son las principales dimensiones que abarcan las relaciones militares entre China y ALC? ¿Qué implicancias tiene en el tipo de relación que se establece?

Tanto las definiciones oficiales de la potencia asiática sobre ALC (TSCPRC, 2019) como el número de transacciones comerciales, inter-

cambios, y acuerdos en el área militar con la región se incrementaron notoriamente, abriendo ineludibles connotaciones estratégicas (Theohary, 2016). Las investigaciones que han abordado sobre las repercusiones de esta disputa geopolítica en el campo militar de ALC van desde el entendimiento de las distintas dimensiones y los niveles de conflicto (Laufer, 2023; Malena, 2020), las preocupaciones estratégicas de los EE.UU. (Millán, 2015; Nolte, 2013; Evan-Ellis, 2012); el desarrollo de las rivalidades interhegemónicas (Pecequilo, 2013; Frenkel; Blinder, 2020); hasta abordajes que desestiman y ridiculizan los vínculos militares entre China y los países latinoamericanos y caribeños (Eissa, 2017).

El objetivo de este artículo es caracterizar las relaciones militares de China con ALC considerando el comercio de armamento y equipamiento, los intercambios militares, ejercicios conjuntos, la transferencia tecnológica, la cooperación en materia espacial, y la 'ayuda' humanitaria y las misiones de paz, teniendo en cuenta las modificaciones en los objetivos estratégicos de la potencia asiática y los cambios en su política de defensa.

Teóricamente, se adopta una perspectiva que recupera la larga tradición marxista que considera que, desde el parte aguas entre los siglos XIX y XX, prevalece como eje central de las disputas geopolíticas globales la rivalidad inter imperialista (Lukács, 2004 [1924]) gestada al interior de la dinámica capitalista mundial (Lenin, 1970 [1916]; Engst, 2017). Dichas rivalidades se expresan actualmente en la disputa entre EE.UU. y China y constituyen evidencias factuales de la relación dialéctica entre los fenómenos económicos y militares en el marco de las relaciones capitalistas, las finalidades económicas del poder militar y la necesidad de asegurar los condicionantes materiales del triunfo militar (Engels, 1974 [1878]).

Asimismo, consideramos la relación entre política y guerra como lazo permanente de la praxis histórica de grandes agregados sociales, en la cual las confrontaciones bélicas continúan las contradicciones existentes entre los actores políticos (Clausewitz, 1968-1970 [1832]).

Destacamos además que el ascenso económico de las potencias





precisa del incremento del poder militar para resolver las contradicciones con otros actores y la competencia interimperialista; a la vez que pretende garantizar la reproducción y concentración de su capital y poder (Harvey, 2009 [2004]). En los últimos años, la competencia se ha acelerado y se manifiesta, entre otras dimensiones, en la intensificación de la incorporación de desarrollos de tecnologías industriales avanzadas (inteligencia artificial, biología sintética, micro y nanotecnologías, ciber conectividad, tecnologías cuántica e hipersónica, robótica, etc.) en los equipos militares e industriales de ambas potencias (Mori, 2019).

Metodológicamente, se trata de una investigación cualitativa-cuantitativa. Tomando en cuenta el período en cuestión, a través de diversas fuentes se realizó un relevamiento sobre: las principales orientaciones oficiales de China sobre la cuestión militar, defensa y relaciones con ALC; la magnitud del gasto militar de las principales potencias y ALC; los intercambios comerciales y donaciones de armamentos y equipamiento militar de China con los países de ALC, considerando año de entrega, el monto intercambiado y la cantidad intercambiada; los intercambios de personal y los ejercicios conjuntos; las llamadas ‘misiones humanitarias’ y de ‘mantenimiento de la paz’; las actividades e intercambios en el área espacial entre China y ALC; y la transferencia tecnológica militar entre China y ALC.

Ascenso del dragón: disputa global y relaciones de fuerza en el campo militar

En un proceso que va desde el XI° Congreso del PCCh (agosto de 1977) a la Tercera Sesión Plenaria a del CC del PCCh (diciembre de 1978), Deng Xiaoping logró erigirse como principal líder al frente de la RPCh, estableciendo un compromiso con las “cuatro modernizaciones” (de la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología, y la defensa) que

darían lugar al proceso de “Reforma y Apertura”. El “socialismo con características chinas” (Deng, 1984) significó en los hechos una ruptura con el socialismo en China y una reorientación de la economía del gigante oriental con el sistema capitalista. Entre 1977 y 2017, el PBI de China promedió un crecimiento anual del 9,5 %. Si se observa la evolución del PBI a precios actuales China pasó de US\$ 1,33 billones a US\$ 17,73 billones entre 2001 y 2021 (Banco Mundial, 2023).

Desde 2009, China se ha posicionado como el primer exportador de mercaderías del mundo y el segundo importador del planeta. En 2010, desplazó a Japón como segunda potencia económica mundial en términos de Producto Bruto Interno (PBI) nominal. En 2011, superó a los EE.UU. como primera potencia industrial. Desde 2014, la economía de China fue considerada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como la principal en términos de PBI a valores de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA) (Esteban, 2015).

En el período 2001-2021, China se ha erigido en el tercer lugar del *ranking* mundial de salidas de Inversión Extranjera Directa (IED). Aunque vale mencionar que si a China se le suman las salidas de IED desde Hong Kong –Región Administrativa Especial bajo soberanía china y ubicada en sexto lugar del *ranking*– se ubicaría en segunda posición solo superada por EE.UU. y sobrepasando a Japón. En 2021, considerando el *stock* de capitales acumulados en el exterior, China también se ubicó tercera (o segunda si consideramos a Hong Kong), los activos del gigante asiático son los de mayor crecimiento en lo que va del siglo XXI (UNCTAD, 2001-2022).

Para sostener su crecimiento industrial y sus necesidades económicas energéticas y alimenticias, China se ha convertido en el mayor demandante de materias primas y combustibles a nivel global. En 2021, el gigante asiático fue el mayor importador mundial de petróleo crudo, mineral de hierro, gas de petróleo, granos de soja y mineral de cobre (OEC, 2023).

El ascenso global de los capitales chinos también se verifica en el aumento de la incidencia de los bancos chinos –tanto de los grandes ban-





cos comerciales como de los llamados bancos de desarrollo—, manifestándose en una vía para la colocación de créditos que pavimentan el estrechamiento de los lazos económicos y políticos de diferentes países con la potencia asiática. De esta estrategia también participan los bancos multilaterales con sede en China: Nuevo Banco de Desarrollo (creado en el seno de los BRICS) (Nanwani, 2023) y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) (Creutz, 2023).

EE.UU. ve en la expansión global y la creciente influencia de los intereses chinos un competidor directo en su “patio trasero” (Magnier, 2022). En 2022, la Cámara de Representantes de los EE.UU. aprobó la Ley conocida como “América Compite” (America Competes Act) con la finalidad de promover la innovación científica y tecnológica y contrarrestar la influencia de China en ALC. Esta normativa incluye un fondo de US\$ 76 mil millones en apoyo a la fabricación de semiconductores, autorizó US\$ 2.000 millones para respaldar los componentes críticos de la industria de automóviles, productos electrónicos de consumo y sistemas de defensa. Además, dispuso de US\$ 12 millones por año para que el Departamento de Estado de ese país financie entrenamiento militar en los Estados latinoamericanos y caribeños entre 2022 y 2026 (USA. Congress, 2022).

Si consideramos el gasto militar de las potencias, China -con un 14% del desembolso mundial- se ubica actualmente como el segundo mayor del planeta, condición a la que arribó en 2008. En 2021, entre EE.UU. y China reunieron un 52% del gasto mundial en el rubro militar. Si se suman los 10 principales gastos mundiales, estos reúnen casi un 75% del gasto planetario. Además, entre 2001 y 2021, aunque el gasto militar de EE.UU. sigue siendo abrumadoramente superior al de China en términos absolutos, los estadounidenses aumentaron 139,9%, pero China multiplicó el suyo por 10 (Cuadro 1).

**Cuadro I: Gasto militar en miles de millones dólares
(precios corrientes). Años: 2001, 2011y 2021.**

Posición 2021	Países	2001	2011	2021	2021% del Gasto Mundial
1°	EEUU	331,8	752,3	800,7	38%
2°	China	26,6	125,3	293,3	14%
3°	India	14,6	49,6	76,6	3,6
4°	Reino Unido	39,5	66,6	68,4	3,2
5°	F. Rusa	11,7	70,2	65,9	3,1
6°	Francia	27,9	54,1	56,6	2,7
7°	Alemania	25,8	45,2	56	2,7
8	Arabia	21	48,5	55,6	2,6
9°	Japón	40,8	60,8	54,1	2,6
10°	R. Corea	12,9	31	50,2	2,4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de SIPRI (2001-2023).

Además, China se ha ubicado recientemente como el cuarto mayor exportador de armas del planeta (desde el período 2017-2021), participando en el período 2018-2022 con un 5,2 % de las exportaciones, sólo superada por los Estados Unidos (40 % de las exportaciones mundiales), Rusia (16%) y Francia (11%) (SIPRI, 2001-2023).

Si consideramos la posesión de armas nucleares, China es uno de los nueve Estados que poseen ese tipo de arsenal junto a EE.UU., Rusia, Reino Unido, Francia, India, Pakistán, Corea del Norte e Israel. Las condiciones actuales distan de los posicionamientos pioneros cuando, en el primer lustro de la década de 1960 y atravesando aún su experiencia de construcción del socialismo, el gigante oriental desarrolló ese armamento





con fines predominantemente defensivos frente a las superpotencias (Pollack, 1976).

En este panorama, las alianzas y alineamientos refuerzan la capacidad militar de cada Estado. Así, si consideramos las principales potencias mundiales en términos económicos y militares, EE.UU. lidera diversas alianzas como la Five Eyes (en la que participa con Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y Canadá) (Pfluke, 2019); la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que posee el mayor gasto militar combinado del planeta y reúne 4 de los 10 mayores gastos militares del mundo –EE.UU., Reino Unido, Francia y Alemania- y 6 de los mayores exportadores de armas –los 4 anteriores más Italia y España-; el Quadrilateral Security Dialogue, junto a Japón, Australia e India y actúa como contrapeso geoestratégico de China (Koga, 2023); y el AUKUS (un pacto militar trilateral que incluye además a Australia y Reino Unido) (Prime Minister of Australia, 2021). Además, también desde la Guerra Fría y hasta la fecha, EE.UU. apoyó a Corea del Sur tanto en la reconstrucción capitalista del país como en la dotación de armamento (Toussaint, 2007; Jiménez, 2023) y también ha conseguido contar con el alineamiento de Arabia Saudita en Oriente Medio (Martínez, 2020).

En el caso de la Unión Europea (UE), Francia y Alemania están en la cúpula de los 10 mayores gastos militares; los cuales junto a Italia y España están entre los 10 mayores exportadores de armas del mundo. En 1992, la UE estableció la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de carácter intergubernamental y se crearon estructuras político-militares permanentes. En 1999 se instauró como Política Europea de Seguridad y Defensa y se establecieron los mecanismos de consulta y cooperación entre la UE y la OTAN (Lannoo, 2023).

Por su parte, la Federación Rusa, la cuestión militar representa un sector clave de la economía y es uno de los sectores estratégicos de su comercio internacional y sus relaciones exteriores. Rusia se ha destacado en los últimos años como el segundo mayor exportador de armas del mundo, sólo superado por los EE.UU. Como contrapartida de la OTAN,

en 1992, la cumbre de Tashkent dio origen a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), compuesta en la actualidad por seis países: Rusia, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán (Bachkatov, 2013).

Rusia ha establecido una Asociación Estratégica con la RPCh y, desde 2001, pasó a conformar conjuntamente la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) (junto a China, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán), sumándose posteriormente Uzbekistán, India y Pakistán. La OCS asume como principales temas la seguridad regional y la lucha antiterrorista, aunque también es una plataforma de intercambios económicos. En la actualidad, esa alianza se refleja en la ausencia de condena por parte de Beijing a la invasión rusa a Ucrania y a declaraciones conjuntas en las que sostienen profundizar su vínculo a través de una “Asociación Estratégica Integral de Coordinación para una Nueva Era” (MRERPC, 2022). De todas maneras, ambas partes se esfuerzan retóricamente en restarle carácter militar y afirman que no está dirigida contra terceros países (Marrow, 2023).

En cuanto a China, el principal objetivo militar a partir de las Reformas de 1978 fue la modernización de sus fuerzas armadas, que incluía el desarrollo de tecnología espacial, sistemas de satélites, misiles atómicos intercontinentales y portaaviones. Estratégicamente, la principal idea fuerza que motorizaba el posicionamiento internacional de China estaba asociada a la formulación de Deng Xiaoping que proponía ocultar la propia capacidad y marcar la diferencia cuando el momento oportuno llegase. Lo cual llevó a la adopción de acciones tácticas que evadían las confrontaciones y el liderazgo internacional (Wang, 2011). Lo cual cambiaría – como veremos más adelante- con la adopción del concepto de ‘sueño chino’ por parte de Xi Jinping (Chai; Chai, 2013).

En la actualidad, el Ejército Popular de Liberación (EPL) –fundado durante la lucha revolucionario previa a la fundación de la RPCh- es el de mayor número de soldados del mundo y su poder militar es el tercero del mundo (detrás de EE.UU. y Rusia) (GFP, 2023).





Dada la estructuración dependiente de los países de ALC y su larga historia de presión de los imperialismos europeos y estadounidense, la emergencia de alternativas de inversión, financiamiento y asociación económica cobraron relevancia para la región con el ascenso de China como potencia (Lo, 2021).

Redefiniciones del pensamiento estratégico-militar del gigante asiático

China sufrió entre la Primera Guerra del Opio (1839-1842) y el triunfo de la Revolución de 1949 un período de más de cien años de humillaciones internacionales con la intervención de las potencias occidentales, Rusia y Japón en su territorio (Kaufman, 2010). Esta experiencia histórica ha sido determinante en las definiciones estratégico-militares elaboradas por los gobernantes chinos.

Desde 1997, el espacio de la OCS sirvió a China como experiencia de aplicación del denominado “Nuevo Concepto de Seguridad” (NCS) elaborado por el ministro de Relaciones Exteriores de China, Qian Qichen. El NCS era una propuesta de seguridad cooperativa, en que la interacción económica y la interdependencia jugarían un rol fundamental. Las actividades en el marco de esta nueva orientación consiguieron disminuir la influencia militar estadounidense en Asia Central.

El gobierno de Hu Jintao (2003-2013) promovió el concepto de “desarrollo pacífico de China”, que pretendía atenuar los temores a las consecuencias del ascenso del gigante asiático como potencia (Hu, 2004), aun cuando los altos mandos chinos de las fuerzas armadas discutían la relación entre desarrollo económico y modernización militar y las empresas chinas de armamento disputaban en exportaciones (Cabestan, 2009).

Los cambios económicos experimentados en lo que va del siglo XXI se conectan las mudanzas en la política exterior y la cuestión militar. El

libro blanco “Defensa Nacional China 2008” partía de considerar que “la economía china constituye ahora parte clave dentro de la economía global” (OICERPC, 2009). Por lo tanto, aun cuando geográficamente las referencias expuestas estén predominantemente en las regiones de Asia-Pacífico y Asia Central y, secundariamente, África, los intereses globales y los recursos estratégicos a nivel planetario aparecen directamente imbricados con la seguridad y la defensa del Estado chino. Si bien sobresale una narrativa pacífica y esperanzadora cuando se destaca que es posible evitar, “durante un tiempo relativamente largo, guerras globales y a gran escala de carácter mundial” (OICERPC, 2009), este documento considera la continuidad de las disputas por los recursos y sitios estratégicos y la persistencia del hegemonismo, las guerras y la política de fuerza.

Posteriormente, el concepto de “sueño chino” –que implica la revitalización de la civilización china, un país próspero, un pueblo feliz y una nación con fuerzas armadas modernas y poderosas- utilizado en el libro del coronel Liu Mingfu (2015 [2010]) comenzó a ser esgrimido por Xi Jinping en 2012, cuando todavía era vicepresidente y flamante secretario general del Partido Comunista Chino.

En agosto de 2017, el EPL puso en funcionamiento su primera base militar en Djibouti, el pequeño país africano del Cuerno de África (Styan, 2019). Los altos mandos de las fuerzas armadas chinas no descartan seguir emplazando bases en el exterior si cuentan con aprobación del país en donde se instalan (Zhao, 2019).

En 2019, el libro blanco “Defensa Nacional de China en la ‘Nueva Era’” reiteró su entendimiento sobre la expansión global de los intereses chinos y manifestó mayores alusiones a ALC, en relación a la realización de Foros de Defensa, la asistencia en el desarrollo de las capacidades de las fuerzas armadas y los intercambios militares (TSCPRC, 2019). Además, puede observarse un mayor énfasis en la alusión a conformar mayores niveles de alianza entre países en torno a una “comunidad de futuro compartido con la humanidad”, y en comprender los reajustes de la es-





trategia militar en referencia a las transformaciones en el uso de tecnología militar (“inteligencia artificial”, “información cuántica”, “internet de las cosas”, etc.). El texto considera que: “La forma de guerra está evolucionando hacia una guerra informatizada, y la guerra inteligente está en el horizonte” (TSCPRC, 2019: 6. Traducción del autor).

En 2020, el Estado chino publicó el libro blanco “Fuerzas Armadas de China: 30 años de operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU” en el texto sobresalen referencias reiteradas al “multilateralismo” y la “cooperación multilateral” conjugadas con la defensa de la “gobernanza global” y la “comunidad de futuro compartido para la humanidad” (TSCPRC, 2020).

En el contexto de la pandemia de Covid-19, la hostilidad de algunas declaraciones de miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores de China fue caracterizada –tomando el nombre de taquilleras películas chinas de acción– como “diplomacia del lobo guerrero” para hacer alusión a las modificaciones de actitud de la gestión del gobierno de Xi Jinping en los asuntos internacionales (Dai; Luqiu, 2022). Sin embargo, esas declaraciones con tono abiertamente confrontativo se dieron en contextos y situaciones específicas, siendo contestada esta acusación por los diplomáticos chinos como una trampa discursiva (Xinhua Wang, 2023). De todos modos, la referencia a la producción cinematográfica china refleja este nuevo momento de los intereses globales de China, con el accionar de sus tropas más allá de la defensa de sus fronteras.

Recientemente China ha incrementado la acumulación de arsenal nuclear y la modernización de sus fuerzas armadas (Restivo, 2023), lo cual ha despertado preocupaciones en los principales rivales de la potencia asiática. De esta manera, aun cuando –por ahora– China continúa centrada en su estrategia de modernización y competencia económica y los analistas de defensa chinos aseguran que el programa nuclear de la superpotencia asiática está enfocado en un desarrollo de ojivas “calidad en lugar de cantidad” (Chan, 2023) y en el poder de disuasión.

Relaciones China-América Latina

Un conjunto de lazos constituye la base material de la creciente influencia económica, política y estratégica de China en la región. En lo que va del siglo XXI, China se ha colocado entre los primeros socios comerciales de la mayoría de los países de ALC y fuentes de financiamiento. Desde 2010, China se ha convertido en uno de los principales inversores extranjeros en ALC, incrementándose el arribo de transnacionales chinas, fusiones y adquisiciones, así como su participación en contratos de obras y concesiones (CEPAL, 2021). Asimismo, la región se ha transformado en el segundo mayor destino de la inversión extranjera del país asiático (Xinhua, 2021).

Asimismo, el aumento de la incidencia económica china se ha trasladado al ámbito político y cultural ante el declive relativo del poderío global y regional estadounidense, aun cuando los norteamericanos continúan siendo la principal potencia imperialista mundial. El gobierno de Beijing también ha cultivado crecientemente sus relaciones con las fuerzas armadas y de seguridad de los países latinoamericanos y caribeños, a través de contratos de fabricación, ventas, donaciones, ejercicios conjuntos e intercambios de misiones.

La presencia china plantea nuevas condiciones de competencia y disputa interimperialista en un contexto de transición hegemónica. Sólo si consideramos lo que va del siglo XXI, la potencia asiática inició relaciones diplomáticas con 8 países ALC (Dominica, Granada, Costa Rica, Panamá, El Salvador, República Dominicana, Nicaragua y Honduras) que pasaron a reconocerla como la única y legítima China. Este proceso derivó a que, en la actualidad, sólo 13 naciones en el mundo reconocen diplomáticamente a Taiwán, de las cuales siete se encuentran en ALC.

Las relaciones de diferentes países de ALC comenzaron a plantearse como estratégicas a partir de la década de 1990, materializándose con mayor impulso a partir de 2001. Así se establecieron las “asociaciones





estratégicas” con Brasil Venezuela, México, Argentina, Perú, Chile, Costa Rica, Ecuador y Bolivia. A partir de 2012, comenzaron a elevarse a la categoría de “asociación estratégica integral”, las asociaciones de China con países de ALC, alcanzando esta condición los vínculos con Brasil, México, Perú, Argentina, Venezuela, Chile y Ecuador. Este nuevo estatus de las relaciones trasciende el tema económico e incluye un abanico de dimensiones diversas que van desde lo político y cultural hasta tópicos como el cambio climático, la producción alimentaria, la complementariedad tecnológica, la salud, la reducción de la pobreza y la seguridad.

En 2004, China obtuvo la condición de observador en la Organización de Estados Americanos (OEA) y en 2009 ingresó como miembro al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Además, organizó dos foros con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el primero en 2015 y el segundo en 2018, para un mayor estrechamiento de las relaciones con los países de ALC.

En 2008 y 2016, la potencia oriental explicitó en dos “Libros Blancos” los objetivos políticos de Beijing hacia ALC. En el primero expuso la aspiración china de enmarcar las relaciones con ALC en un mundo multipolar y, específicamente, en referencia a la cuestión militar manifestó su disposición a desarrollar con la región “el intercambio militar y el diálogo y la cooperación en defensa” (MFAPRC, 2008).

En el segundo libro se propuso –a través del Plan de Cooperación China-CELAC 2015-2019- acrecentar hacia 2020 el comercio bilateral y las inversiones chinas en la región en sectores como energía, infraestructuras, agricultura, manufactura e innovación científica y tecnológica. En términos militares, al igual que en 2008, se manifiesta el interés por la instrucción, los intercambios, las visitas de delegaciones y buques, “operaciones del mantenimiento de la paz de la ONU”, la “ayuda humanitaria y acciones antiterroristas”, la cooperación tecnológica militar y el comercio de armamentos, entre otras cuestiones (MFAPRC).

Vale destacar también que China -al igual que EE.UU.- también pretende competir en iguales términos: el gigante asiático ya acumula Trata-

dos de Libre Comercio (TLC) con Chile, Costa Rica, y Perú (Aróstica; Sánchez, 2019); condición a la que se sumaron recientemente Ecuador y Nicaragua en 2023.

Relaciones militares entre el gigante asiático y América Latina

Beijing ha estado aumentando su influencia en la región a través de la inversión en infraestructura, la ayuda sanitaria (intensificada durante la pandemia de Covid-19) y la asistencia militar. Desde 2012, altos representantes militares de China y ALC se han reunido en el Foro de Defensa China-Estados de ALC. En 2018 se reunió en Beijing el IV° Foro –en el que participaron altos mandos de Chile, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Cuba, México, Venezuela y Uruguay- (MNDPRC, 2018) y en 2022 se realizó el V° mediante teleconferencia con la participación de 24 países de ALC o sea más de un 73% de los 33 países de la región (Xinhua, 2022).

En abril de 2019, Geng Shuang –vocero del ministerio de Asuntos Exteriores de China– salió al cruce de versiones que aseguraban que miembros del EPL asesoraban a las fuerzas armadas de Venezuela (Telesur, 2019). Ese mismo año, China se posicionó abiertamente en el Consejo de Seguridad de la ONU contra la posibilidad de intervención militar en Venezuela (Xinhua, 2019) y ha instado a detener las medidas punitivas estadounidenses contra este país (CGTN Español, 2023).

Al mismo tiempo, en las hipótesis de conflicto elaboradas en EE.UU., las instalaciones de puertos comerciales con presencia de grandes operadoras portuarias chinas en México, Panamá, Venezuela, Bahamas y Jamaica preocupan a los analistas de la potencia norteamericana por un eventual uso militar en las proximidades de los puertos y a las bases militares de Estados Unidos en ALC (Evan-Ellis, 2023). En 2022, cobraron relevancia los acercamientos entre el gobierno de la provincia argentina de Tierra del Fuego y la empresa china Shaanxi Chemical Industry Group





con el objetivo de construir un puerto multipropósito y facilitar una plataforma para la proyección de China en la Antártida (Hong, 2021).

En abril de 2022, se realizó la Reunión de ministros de Relaciones Exteriores de China y los países del Caribe que mantienen relaciones diplomáticas con China, en la cual el ministro chino Wang Yi se reunió con sus contrapartes de Dominica, Antigua y Barbuda, Bahamas, Granada, Guyana, Jamaica, Surinam, Trinidad y Tobago, y Barbados. En el encuentro se acordó la creación de un fondo con aportes del Estado chino para ayuda en la prevención y mitigación de desastres en los países caribeños (Zhou, 2022). Todos los participantes afirmaron además el apoyo al proyecto chino “Iniciativa de Desarrollo Global” y la “Iniciativa de Seguridad Global” (MFAPRC, 2022).

Vale destacar que algunos países latinoamericanos son estratégicos para la provisión de alimentos y minerales. Brasil además de gran proveedor de alimentos es decisivo para China en cuanto a la provisión de nio-bio, un componente esencial de la industria militar y alta tecnología. En el caso de Argentina, Chile, Bolivia y México son clave para la provisión de litio tanto para el uso industrial civil como militar.

A continuación, se presenta un relevamiento de casos de relaciones bilaterales entre China y países de ALC en el plano militar que hemos organizado en cinco categorías.

Comercio y donaciones de armamento y equipamiento

El armamento y el equipamiento militar no son un mercado de relevancia en ALC y los presupuestos militares de la región son relativamente austeros en comparación a los del resto del mundo (Marcella, 2012). Si consideramos los datos aportados por el SIPRI, entre 2014 y 2018, América del Sur participó con un 2,4% de las compras de grandes armas a nivel mundial. Respecto el gasto militar, en 2017, el expendio de América

del Sur fue de US\$ 57.000 millones y el de América Central y el Caribe de US\$ 7.600 millones, lo cual representaba conjuntamente el 3,7% del total mundial. En 2019, ese gasto conjunto fue del 3,2% y en 2021 el 2,6%. Entre 2001 y 2022, el gasto militar promedio anual del conjunto de ALC representó el 1,25% sobre el PBI; comparativamente –en el mismo período- podemos destacar que EE.UU. destinó un promedio de 3,9% anual y China 1,8% (SIPRI, 2001-2023).

En lo que va del siglo XXI, la participación comercial de China en este mercado ha sido como un exportador secundario y aún no se ha consolidado. En el período 2002-2021, ALC tuvo como principales proveedores de armas a los países europeos con un 36,3% de las ventas, EE.UU. con un 19,2%, Rusia con el 15,7% e Israel con el 5%. China figuró con el 2,52% de las exportaciones y el 21,3% se repartió entre distintos proveedores (Ortiz, 2022). Los problemas que las fuerzas armadas y de seguridad de ALC enfrentan en los últimos años están asociados al ámbito interno y no a conflictos internacionales.

Como puede observarse en el Cuadro 2, en 2006, Venezuela –el país de ALC con mayores intercambios militares con China- adquirió 3 radares aéreos como parte de un programa de US\$ 150 millones para un sistema de vigilancia aérea militar-civil. Posteriormente, entre 2008 y 2011, sumó 10 radares de defensa aérea. En 2010, compró 18 aviones de ataque ligero y 100 misiles de equipamiento de esos aviones. Entre 2012 y 2015, mediante un acuerdo de US\$ 500 millones, consiguió 8 aviones de transporte Y-8, 250 misiles antitanque Red Arrow-73, 18 morteros autopropulsados, 18 lanzacohetes múltiples, 121 vehículos blindados de transporte de tropas, 23 vehículos de combate de infantería, y 9 tanques ligeros ZTD-05. En 2016, este país también compró 9 aviones ligeros de entrenamiento/combate K-8.

Bolivia adquirió de China 500 misiles anti-tanque Red Arrow 8 en 2003, 6 aviones K-8 de China (mediante un acuerdo de US\$ 58 millones) en 2011, y 6 helicópteros Z-9 por un valor de US\$ 108 millones en 2014. En 2017, recibió del gigante oriental una donación 31 vehículos blindados para transporte de personal y otros 10 vehículos en 2018.





En 2006, México adquirió 13 cañones remolcados por US\$ 14 millones. Entre 2009 y 2010, Perú obtuvo 25 misiles tierra-aire portátiles y, en 2015, 27 lanzacohetes múltiples autopropulsados (estos últimos por US\$ 39 millones). Argentina, en 2010, recibió 4 vehículos acorazados de infantería (WZ-551) mediante un acuerdo de US\$ 2,6 millones.

Otra área de suministros militares es -predominantemente vía donación- de uniformes militares, chalecos antibalas, cascos tácticos, sistemas de comunicación, equipamiento logístico y vehículos a las fuerzas armadas y de seguridad de los países de ALC.

Guyana, en 2002, recibió la donación de un avión de transporte ligero y 31 vehículos en 2017. En 2006, Ecuador absorbió la contribución china de 2 aviones de entrenamiento CJ-6 versión BT-6 y el préstamo de dos radares aéreos en 2010. En 2015, le fue donado a Trinidad y Tobago un buque patrullero de alta mar, tratándose de una embarcación de segunda mano. En 2017, Bahamas recibió 2 vehículos blindados para transporte de personal (Tiger) como parte de una 'ayuda' por US\$ 1,2 millones. En 2011 y 2019, Uruguay recibió donaciones de equipamiento militar de US\$ 500.000 y US\$ 5.000.000. En 2022, China entregó a Nicaragua materiales y equipos de protección a la Policía Nacional, sin quedar en claro la cantidad ni el valor de la donación y a Panamá 6.000 chalecos y 6.000 cascos de protección para Policía Nacional y otros estamentos en 2023.

Cuadro II: Ventas y donaciones de equipo militar de China a ALC, 2001-2023

Adquiriente	Cantidad y Equipos	Año de entrega	Comentario
Argentina	4 vehículos acorazados de infantería (WZ-551)	2010	Acuerdo por US\$ 2,6 millones
Bahamas	2 vehículos blindados para transporte de personal (Tiger)	2017	Parte de donación por US\$ 1,2 millones
Bolivia	500 misiles anti-tanque (Red Arrow 8)	2003	
	6 aviones de entrenamiento/combate (K-8 versión WB)	2011	Acuerdo por US\$ 58 millones
	6 helicópteros (AS365/AS565 Panther versión H-425 Z-9)	2014	Acuerdo por US\$ 108 millones
	31 vehículos blindados para transporte de personal (Tiger)	2017	Donación
	10 vehículos blindados para transporte de personal (Tiger)	2018	Donación
Ecuador	2 aviones de entrenamiento CJ-6 versión BT-6	2006	Donación
	1 radar aéreo YLC-18	2010	Préstamo
	1 radar aéreo YLC-2	2010	Préstamo
Guyana	1 avión de transporte ligero	2002	
	31 vehículos (lanchas patrulleras, camiones, topadoras, ambulancias todoterreno, excavadora y otros).	2017	Donación
México	13 cañones remolcados modelo 56 de 105 mm (versión M-90)	2006	Acuerdo por US\$ 14 millones.
Nicaragua	Materiales y equipos de protección a la Policía Nacional	2022	Donación
Panamá	6.000 chalecos y 6.000 cascos de protección para Policía Nacional y otros estamentos	2023	Donación
Perú	15 misiles tierra-aire portátiles FN-6	2010	Acuerdo por US\$ 1,1 millones
	10 misiles tierra-aire portátiles QW-11 (versión QW 18)	2009	





Uruguay	27 lanzacohetes múltiples (MRL) autopropulsados tipo 90 de 122 mm Equipamiento militar	2015	Acuerdo por US\$ 39 millones.
	Equipamiento militar	2011	Donación por aproximadamente US\$ 500.000
	Equipamiento militar	2019	Donación por aproximadamente US\$ 5.000.000
Trinidad y Tobago	1 buque patrullero de alta mar (Type-718/Haijing)	2015	Buque de segunda mano.
Venezuela	3 radares de búsqueda aérea JYL-1	2006/ 2007	Parte de un programa de US\$ 150 millones para un sistema de vigilancia aérea militar-civil
	7 radares búsqueda aérea JYL-1	2008/ 2009	
	3 radares búsqueda aérea JY 11 (Versión JY11-B)	2010/2011	
	18 aviones de entrenamiento/combate K-8	2010	
	100 misiles aire-aire de corto alcance PL-5E	2010	Para aviones de entrenamiento/combate K-8
	8 aviones de transporte Y-8 (Versión Y-8F-200W)	2012/2014	
	250 misiles antitanque Red Arrow-73 (Versión Red Arrow-73 D)	2015	Para vehículos de combate de infantería VN-18
	18 morteros autopropulsados SM-4 de 81 mm	2014/2015	Parte de un acuerdo de US\$ 500 millones
	18 lanzacohetes múltiples (MRL) autopropulsados SR-5	2014/2015	Parte de un acuerdo de US\$ 500 millones
	68 vehículos de combate de infantería Type-07P (versión VN 1)	2014/2016	Parte de un acuerdo de US\$ 500 millones
	121 vehículos blindados de transporte de tropas VN-4	2012/2015	Para la Guardia Nacional Bolivariana
	23 vehículos de combate de infantería ZBD-05/VN-18	2015	Parte de un acuerdo de US\$ 500 millones
	9 tanques ligeros ZTD-05 (Versión VN-16)	2015	Parte de un acuerdo de US\$ 500 millones
	9 aviones ligeros de entrenamiento/combate K-8	2016	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de SIPRI (2023) y diferentes medios de prensa.

Intercambios militares y ejercicios conjuntos

Ya en la década de 1990, se registran visitas de ministros de Defensa y jefes de alto rango de las fuerzas armadas latinoamericanas a Beijing con el objetivo de abrir canales de comunicación y “aventajar a las fuerzas armadas de los países vecinos” (Malena, 2020: 43). También se registran viajes en comisión de altos representantes del EPL a países de ALC, los principales temas abordados estaban en relación a la cooperación en telecomunicaciones, investigación espacial, construcción de satélites, capacitación antimotines e intercambios comerciales.

En lo que va del siglo XXI, respecto a los ejercicios conjuntos -los cuales sirven para mostrar su capacidad militar ante posibles clientes y aliados- sobresale el operativo “Ángel de la Paz”, realizada con Perú en 2010. Esta acción tenía como finalidad probar el uso adecuado de un hospital militar donado por China.

Además, China y Venezuela han desplegado intercambios en el ámbito de la educación militar, con intercambio de comisiones. Las fuerzas armadas de ambos Estados realizaron entrenamientos conjuntos como por ejemplo con el sistema de aviones de transporte mediano Shaanxi Y-8F-200W, de fabricación china, que posee la Aviación Militar Bolivariana desde 2011, contando con un simulador de vuelo de esos aviones desde 2014 (Venezuela, MPPCI, 2014).

Los intercambios de los países de ALC que reconocen a China están relacionados con el envío de efectivos a las academias militares chinas. En una proporción mucho menor, el ELP también ha enviado a sus oficiales a cursos y actividades formativas realizadas en los países latinoamericanos y caribeños (Horta, 2009).

En 2020, la Universidad de la Defensa Nacional de Argentina acordó el lanzamiento de un “Programa Estratégico Sino-argentino”, con la finalidad de promover las interacciones con la potencia asiática (Argentina. MD, 2020).





Ayuda humanitaria y misiones de paz

Desde 2004, China participó con el despliegue de 1.090 efectivos en la “Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití” (MINUSTAH) (Malena, 2020).

En 2011, la “Misión Armonía” del buque hospital Arca de la Paz de la Armada del EPL visitó Cuba, Jamaica, Trinidad y Tobago y Costa Rica-transportando 107 médicos y un total de 416 personas, contando con 300 camas y ocho quirófanos, prestando servicios médicos a la población, el personal militar y administrativos de los países a los que arribó.

En 2021, aun en el contexto de la pandemia de Covid-19, el gigante asiático donó a Bolivia un hospital militar móvil conformado por nueve vehículos que juntas proporcionan una capacidad de 28 camas (Bolivia. MRE, 2021).

Este tipo de ejercicio favorece, en términos geopolíticos, a la presentación de China como una potencia internacionalmente solidaria y responsable y emulan a las acciones del mismo tipo que realiza EE.UU. (Sánchez, 2018).

Cooperación en materia espacial

Esta cooperación internacional está ligada a un sector de prioridad estratégica en la que China ha realizado veloces transformaciones (TSCIOPRC, 2022) al punto de contar con su propia Estación Espacial en órbita y propagandizar las acciones de los taikonautas.

Desde 2005, Ecuador, Venezuela y Bolivia se han provisto de satélites de fabricación china que sirven tanto para uso civil como para la comunicación de unidades militares (Xinhua, 2017).

En 2017, entró en funcionamiento en Argentina la Estación de CLTC-

CONAE-Neuquén, controlada por la China National Space Administration, la cual brinda apoyo al Programa Chino de Exploración de la Luna y otras investigaciones espaciales. Esta base ha sido cuestionada por altos mandos militares de EE.UU. por su potencial uso militar y la no admisión de supervisión por parte del Estado argentino (Perfil, 2023).



Transferencia tecnológica

A pesar que se reitera como tópico en los acuerdos y las declaraciones oficiales de las relaciones de China con los países de ALC, la transferencia tecnológica es muy limitada. Casi la totalidad de la fabricación de los equipos militares y de los satélites se realiza en China. No obstante, existen algunas excepciones: los técnicos e ingenieros venezolanos consiguieron formación técnica y participación en el diseño y la construcción del satélite “Simón Bolívar” (To; Acuña, 2019).

Síntesis y conclusiones

Este texto ha partido del entendimiento de una relación dialéctica entre las cuestiones militares y los fenómenos de la economía política. El ascenso económico de China se ha expresado también en un ascenso del gigante asiático entre las principales potencias militares del mundo.

Las conclusiones obtenidas en relación a los objetivos propuestos son las siguientes:

En primer lugar, se destaca que China se ha convertido en los últimos años en el segundo gasto militar mundial, tercer poder y cuarto exportador mundial de armas, con desarrollo de armas nucleares tecnología espacial y el mayor ejército en cuanto número de efectivos permanentes.



El gasto militar de China la convierte en la potencia de mayor crecimiento porcentual de erogaciones en este sector; mientras EE.UU., entre 2001 y 2021, lo incrementó un 139,9%, la RPCCh multiplicó el suyo por 10.

En segundo orden, se considera que los intereses económicos globales del gigante oriental también se han traducido en cambios en el pensamiento militar chino y en modificaciones de sus objetivos estratégicos a nivel planetario.

Un tercer aspecto de relieve es que los países de ALC profundizaron sus lazos económicos con China estableciendo acuerdos de cooperación, asociaciones estratégicas, asociaciones estratégicas integrales, tratados de libre comercio, y ampliando su participación en la IFR. Además, de la importancia geopolítica de la región por su cercanía con los EE.UU., los países de ALC ofrecen a China provisión de producción alimentaria, materias primas, y recursos minerales estratégicos. Asimismo, constituyen importantes mercados internacionales, puntos para la navegación y rutas comerciales, a la vez que destino para las inversiones y el capital financiero de origen chino.

En cuarto lugar, entendemos que los diferentes países de ALC estrecharon vínculos militares y de seguridad de mayor alcance con la potencia oriental. De este modo, se expresan relaciones que envuelven reuniones de altos mandos, ejercicios conjuntos, intercambios de efectivos, instrucción militar, ventas y donaciones de armamentos y equipamiento, cooperación en materia espacial, y diferentes políticas en torno a la seguridad, misiones de paz y ayuda humanitaria. Estas acciones son predominantemente favorables para China, dado que logra realizar ventas de equipos militares –aún cuando el mercado regional no es significativo en términos globales y China no es el principal vendedor- o fortalece su influencia con diferentes acciones (donaciones, reuniones de alto nivel, ejercicios y política de cooperación) y con la creciente dependencia de tecnología militar china y los correspondientes cursos e instructores (y los vínculos personales que conllevan).

Finalmente, ante las “oportunidades” económicas y políticas que su-

pone el ascenso del gigante asiático y la disputa hegemónica, se observa también en el terreno militar como las clases dominantes de los países de ALC alinean su estrategia, sin conseguir una significativa ventaja en transferencia tecnológica ni romper la dependencia de la producción industrial-militar extranjera.

Bibliografía

Aróstica, P.; Sánchez, W. (Eds.) (2019). *China y América Latina en una nueva fase: desafíos en el siglo XXI*. Santiago: Editorial Universitaria.

Bachkatov, N. (2013). La desintegración de un imperio. En M. Lewin *et al. Rusia. La grandeza recuperada* (pp. 49-51). Buenos Aires: Capital Intelectual.

Banco Mundial (2023). Base de datos. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>

Bolivia. MRE (Ministerio de Relaciones Exteriores) (18 de febrero de 2021). La relación estratégica de Bolivia con China permite la llegada al país de dos millones de barbijos y un hospital móvil para la lucha contra el Covid. Disponible en <https://cancilleria.gob.bo/webmre/noticia/4220>.

Bregolat, E. (2018). “Cartade China: ¿Hacia una guerra económica entre EEUU y China?” *Política Exterior*, 32(184), pp. 8–13.

Cabestan, J. P. (2009). China’s foreign-and security-policy decision-making processes under Hu Jintao. *Journal of Current Chinese Affairs*, 38(3), 63-97. Disponible en <https://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/61/61.html>

CEPAL(Comisión Económica para América Latina y el Caribe)(2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2021*. Naciones Unidas.

CGTN Español (07 de julio de 2023). China insta a EE.UU. a detener medidas coercitivas unilaterales contra Venezuela. *CGT Español*. Disponible en <https://espanol.cgtn.com/news/2023-07-07/1677119859379421185/index.html>

Chai, W.; Chai, M. (2013) The Meaning of Xi Jinping’s Chinese Dream. *American Journal of Chinese Studies*, 20(2), 95–97. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/44289022>





Chan, M. (04 de Agosto de 2023). China's rivals warn of nuclear build-up, but analysts say Beijing seeks quality over quantity. *SCMP*. Disponible en <https://www.scmp.com/news/china/military/article/3230023/chinas-rivals-warn-nuclear-build-analysts-say-beijing-seeks-quality-over-quantity>

Clausewitz, C. (1968-1970 [1832]). *De la Guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar. 4 tomos.

Creutz, K. (2023). Multilateral Development Banks as Agents of Connectivity: the Asian Development Bank (ADB) and the Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB). *East Asia*, 40, 335-356. Disponible en <https://link.springer.com/article/10.1007/s12140-023-09408-6>

Cueva, D. (20 de mayo de 2023). How 'decoupling' from China became 'de-risking'. *The New York Times*. Disponible en <https://www.nytimes.com/2023/05/20/world/decoupling-china-de-risking.htm>

Dai, Y. ; Luqiu, L. R. (2022). Wolf Warriors and Diplomacy in the New Era: An Empirical Analysis of China's Diplomatic Language. *China Review*, 22(2), 253-283. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/48671506>

Deng, X. (1984). Building Socialism with a Specifically Chinese Character. *The People's Daily*. Disponible en <https://bit.ly/30x8dIA>

Eissa, S. (2017). Relaciones militares de China, India y Rusia con América Latina: ¿peligros u oportunidades para la región? *Ibero-América*, (4), 85-112. Disponible en https://iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2017/4/eissa_pdf.pdf

Engels, F. (1974 [1878]). Teoría de la violencia (del libro Anti-Düring). En F. Engels. *Temas militares* (pp. 15-23). Buenos Aires: Cartago.

Engst, F. (2017). Imperialismo, ultraimperialismo y el ascenso de China. En A. Tujan (ed.). *El imperialismo de Lenin en el siglo XXI* (pp. 81-113). Manila: IPE.

Esteban, M. (2015). *China en América Latina: repercusiones para España*. Madrid: Real Instituto El Cano.

Evan-Ellis, R. (2012). "Actividades militares chinas en América Latina: ¿panda o dragón?" *Perspectiva*, 28, 74-76.

_____ (2023). "El papel estratégico de América Latina en un conflicto global por Taiwán". *Revista Seguridad y Poder Terrestre*, 2 (1), pp. 91-111. Lima.

Frenkel, A.; Blinder, D. (2020). Geopolítica y cooperación espacial. China y América del Sur. *Desafíos*, 32 (1), 1-30.

GFP (Global Fire Manpower) (2023). Active Military Manpower by Country. Disponible en <https://www.globalfirepower.com/active-military-manpower.php>

- Harvey, D. (2009 [2004]). Los nuevos rostros del imperialismo. Entrevistado por Araceli Varela Sánchez y Marcos Mariño Beiras. *Herramienta*, 26, <https://www.herramienta.com.ar/los-nuevos-rostros-del-imperialismo>
- Horta, L. (2009). Influencia militar china en América Latina. *Military Review*, 1, 39-49.
- Hong, N. (2021). China and the Antarctic: Presence, policy, perception, and public diplomacy. *Marine Policy*, 134.
- Hu, J. (23 de abril de 2004). Speech at Boao Forum for Asia 2004 Annual Conference. Disponible en www.english.boaoforum.org/document2004/11119.jhtml.
- Hussain, T. (21 de octubre de 2023). Guerra Israel-Gaza: ¿es el corredor económico India-Oriente Medio-Europa una “víctima del conflicto”? *SCMP*. Disponible en <https://www.scmp.com/week-asia/economics/article/3238740/israel-gaza-war-india-middle-east-europe-economic-corridor-casualty-conflict>
- Jiménez, M. (26 de abril 2023). Estados Unidos y Corea del Sur estrechan su cooperación en materia nuclear. *El País*. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2023-04-26/estados-unidos-y-corea-del-sur-estrechan-su-cooperacion-sobre-armamento-nuclear.html>
- Kaufman, A.A. (2010). “The ‘Century Humiliation’. Then and Now: Chinese Perceptions of the International Order”, *Pacific Focus*, XXV (1), pp. 1-33. Incheon.
- Koga, K. (2023). Institutional Dilemma: Quad and ASEAN in the Indo-Pacific, *Asian Perspective*, 47(1), 27-48. Disponible en <https://muse.jhu.edu/article/881958>
- Lannoo, K. (2023). Tras un año de guerra, la UE debe crear un mercado único de defensa. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/tras-un-ano-de-guerra-la-ue-debe-crear-un-mercado-unico-de-defensa/>
- Laufer, R. (2023). América Latina y China: asociación estratégica y desarrollo desigual. En F. Romero Wimer; R. Laufer. *China en América Latina: ¿nuevas rutas para una vieja dependencia?* (pp. 127-162). Curitiba: Ap-pris.
- Lenin, V. (1970 [1916]). El imperialismo, etapa superior del capitalismo. En V. Lenin. *Obras Completas* (pp. 298-425). Buenos Aires: Cartago. T. XXIII.
- Liu, M. (2015 [2010]). *The China dream: Great Power thinking and strategic posture in the Post-American Era*. CN times books.
- Lo, A. (17 de diciembre de 2021). Why Latin America wants to be friends





with China. *SCMP*. Disponible en <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3160007/why-latin-america-wants-be-friends-china>.

Lukács, G. (2004 [1924]). *Lenin. La coherencia de su pensamiento*. Ocean Sur.

Magnier, M. (01 de abril de 2022). China is outmaneuvering Us in Latin America and the Caribbean, senators are warned. *SCMP*. Disponible en <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3172667/china-outmanoeuvring-us-latin-america-and-caribbean-senators>

Malena, J. (2020). La evolución de la gran estrategia de China y su impacto en las relaciones con América Latina. *Colección*, 31(1), 37-52.

Marcella, G. (2012). La actividad militar China en América Latina. *Americas Quarterly*, 24(2), 38-42

Marrow, A. (26 de marzo de 2023). Russia, China are not creating military alliance. *Reuters*. Disponible en <https://www.reuters.com/world/putin-russia-china-not-creating-military-alliance-agencies-2023-03-26/#:~:text=%22We%20are%20not%20creating%20any,We%20are%20not%20hiding%20this>.

Martínez, D. H. (2020). La alianza de Estados Unidos y Arabia Saudí en el siglo XXI: La presidencia de George W. Bush, Barack Obama y Donald Trump. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (15), 43-65.

Millán, M. (2015). Cuando el águila observa al dragón. Los análisis norteamericanos de la potencia militar china en el siglo XXI. *I Congreso Latinoamericano de Teoría Social*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Ministerio de Defensa Argentino. (25 de agosto de 2020). La UNDEF presentó un programa de estudio universitario orientado a profundizar los conocimientos y las relaciones estratégicas con China.

MRERPC (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China) (22 de marzo de 2023). El presidente Xi Jinping y el presidente de Rusia Vladimir Putin firman la Declaración Conjunta entre la República Popular China y la Federación de Rusia sobre la profundización de la Asociación Estratégica Integral en la Nueva Era y enfatizan resolver la crisis de Ucrania mediante diálogos. Disponible en https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/202303/t20230322_11046126.html

MFAPRC (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China) (2008). Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe.

_____ (2016). Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe.

_____ (2022). Wang Yi hosts Foreign Ministers Meeting among China and the Caribbean Countries having diplomatic relations with China.

MNDPRC (Ministry of National Defense of the People's Republic of China) (05 de noviembre de 2018). Senior PLA officials meet foreign representatives at 4th China-Latin America High-level Defense Forum. Disponible en http://eng.mod.gov.cn/news/2018-11/05/content_4828684_2.htm

Mori, S. (2019) US Technological Competition with China: The Military, Industrial and Digital Network Dimensions. *Asia-Pacific Review*, 26 (1), 77-120,

Nanwani, S. (2023). The New Development Bank: Directions on strategic partnerships. *Global Policy*, 1-9.

Nolte, D. (2013). The Dragon in the Backyard: US vision of China's Relations toward Latin America. *Papel Político*, 18 (2), 587-598.

OEC (The Observatory of Economic Complexity) (2023). *China*. Disponible en <https://oec.world/es/profile/country/chn>

OICERPC (Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China)(2009). *Defensa Nacional de China 2008*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Ortiz, R. (2022). Transferencias de armamento y competencia de grandes potencias en América Latina. En P. E. Vera Delzo (Coord.). *Desafíos y amenazas a la seguridad en América Latina* (pp. 97-126). Lima: CEEEP.

Pecequillo, C. S. (2013). A América do Sul como espaço geopolítico e geoeconômico: o Brasil, os Estados Unidos e a China. *Carta Internacional*, 8(2), 100-115.

Perfil (17 de octubre de 2023). El Comando Sur de los Estados Unidos alertó por la base espacial china en Argentina. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/politica/el-comando-sur-de-estados-unidos-alerto-por-la-base-espacial-china-en-argentina.phtml>

Pfluke, C. (2019). A history of the five eyes alliance: possibility for reform and additions, *Comparative Strategy*, 38(4), 302-315.

Pollack, J. (1976). "The atom bomb is a paper tiger.' It's people, not weapons, that count". *New China*, 2, (3), pp. 35-38. New York.

Prime Minister of Australia (2021). *Australia to pursue nuclear-powered submarines through new trilateral enhanced security partnership*. <https://www.pm.gov.au/media/australia-pursue-nuclear-powered-submarines-through-new-trilateral-enhanced-security>

Restivo, N. (13 de agosto de 2023). "El poder militar chino". *El cohete a la Luna*. Disp. en <https://www.elcohetelaluna.com/el-poder-militar-chino/>

Sánchez, W. A. (2018). The significance of US and Chinese hospital ship





deployments in Latin America. Disponible en <https://cimsec.org/significance-u-s-chinese-hospital-ship-deployments-latin-america/>

SIPRI (2001-2023). *Yearbook. Armaments, disarmaments and international security*. OxfordUniversity Press (informes de diferentes años).

Styan, D. (2019). China's Maritime Silk Road and Small States: Lessons from the Case of Djibouti, *Journal of Contemporary China*, 28 (119), 1-16.

Telesur (03 de abril de 2019). China niega presencia de asesores militares en Venezuela. *TelesurTv.net*. Disponible en <https://www.telesurtv.net/news/china-desmiente-presencia-militar-venezuela—20190403-0019.html>

Theohary, C. (2016). *Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 2008-2015*. Congressional Research Service.

TSCPRC(The State Council of the People's Republic China) (2019). *China's National Defense in the 'New Era'*. Disponible en http://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/201907/24/content_WS5d3941ddc6d08408f502283d.html

_____ (2020). *China's Armed Forces: 30 Years of UN Peacekeeping Operations*.

TSCIOPRC(The State Council Information Office of the People's Republic of China) (2022). *China Space Program: a 2021 Perspective*. Beijing. Disponible en https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/202009/18/content_WS5f6449a8c6d0f7257693c323.html#:~:text=In%20the%20past%2030%20years,%2C%20South%20Sudan%2C%20and%20Mali.

To, E. M. Y. H.; Acuña, R. (2019). China and Venezuela: South-South cooperation or rearticulated dependency? *Latin American Perspectives*, 46(2), 126-140.

Toussaint, E. (2007). Corea del Sur: el milagro desenmascarado. *Oikos: Revista de la Escuela de Administración y Economía*, (22), 4.

UNCTAD, *World Investment Report*, New York, 2001-2022 (Informes de diferentes años). Disponible en <https://unctad.org/en/Pages/Home.aspx>

USA. Congress (2022). H.R.4521 - United States Innovation and Competition Act of 2021. Disponible en <https://www.congress.gov/bill/117th-congress/house-bill/4521/text>

Venezuela. MPPCI (Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información)(2014). Inaugurado en Venezuela primer simulador de vuelo de la aeronave Y8F. Disponible en <https://www.minci.gob.ve/inaugurado-en-venezuela-primer-simulador-de-vuelo-de-la-aeronave-y8f/>

Wang, J. (2011). 中国的国际定位问题与“韬光养晦,有所作为”的战略. *国际问题研究*, 2.

Xinhua (09 de octubre de 2017). Maduro anuncia lanzamiento del tercer satélite venezolano desde China. *Xinhua Español*. Disponible en https://spanish.xinhuanet.com/2017-0/09/c_136666012.htm

Xinhua (26 de febrero de 2019). China se opone a la intervención militar en Venezuela. *CGTN*. Disponible en <https://news.cgtn.com/news/3d4d7a5834596a4e77457a6333566d54/p.html>

Xinhua (17 de noviembre de 2021). China-LAC Business Summit kicks off in Chongqing. *Xinhua*.

Xinhua (14 de diciembre de 2022). China y países de Latinoamérica y el Caribe realizan foro de defensa. *Xinhua Español*. Disponible en <https://spanish.news.cn/20221214/ce78723fd25a403a8ab008c082463a40/c.html>

Xinhua Wang (07 de marzo de 2023). 秦刚：当豺狼挡道、恶狼来袭，中国外交官必须“与狼共舞，保家卫国”。新华网. Disponible en https://www.news.cn/2023-03/07/c_1129418241.htm

Zhao, L. (10 de enero de 2019). Additional overseas PLA bases 'possible'. *China Daily*. Disponible en http://www.china.org.cn/china/2019-01/10/content_74358640.htm

Zhou, L. (29 de septiembre de 2022). China pledges disaster relief fund for Caribbean countries. *SCMP*. Disponible en <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3176031/china-pledges-disaster-relief-fund-caribbean-countries>

